

El Norte

Se publica dos veces á la semana

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—Un mes, 75 céntimos; trimestre, 2 pesetas; semestre, 4 idem; año 750 idem; número suelto, 10 céntimos; atrasado, 25 idem.
No se devuelven los originales aunque dejen de publicarse.
ANUNCIOS.—Primera plana, 50 céntimos línea; segunda idem, 40 idem; tercera idem, 25 idem; cuarta idem, 10 idem. Remitidos y reclamos, á precios convencionales.—Los suscriptores obtendrán un 50 por 100 de descuento.
Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de este periódico.—Redacción y Administración, Portal Empedrado, 41.

LOS PAGOS SERÁN SIEMPRE ADELANTADOS

de Extremadura

PERIÓDICO POLÍTICO, DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL PARTIDO LIBERAL-DEMOCRÁTICO EN LA PROVINCIA

AÑO V

Cáceres 9 de Junio de 1906

NUM. 450

Crónica

Coincidiendo con el salvaje y brutal atentado del día último del mes florido, la policía francesa é italiana, esos sabuesos de la justicia extranjera, que bien pudieran servir de modelo á sus congéneres españoles, descubren en París y Roma el complot que en las sombras, como siempre, tramaban los discípulos de los maestros Bakonnine y Kropotkine.

En antros entenebrecidos por espesísimas sombras, en tugurios miserables que semejan cubiles de fieras más que domicilio de seres racionales, los grandes trágicos, los asesinos atacados de extraña neurosis, tramaban sus dramas espantosos entre carajadas histéricas que llevan el frío del terror al alma y canciones de bacanal que perturba los cerebros de los menguados panegiristas de la acracia insaciable.

Allí fueron á buscarlos los agentes de la policía francesa é italiana; allí mismo los detuvo incautándose de papeles cifrados, folletos, formularios y periódicos que con sus predicaciones remueven los instintos sanguinarios de los estúpidos adeptos y les impulsan al crimen y á la destrucción.

Plácemes merecen esos vigilantes de la pública tranquilidad y aplausos muy fervorosos los Gobiernos que tales agentes emplean para extirpar el purulento cáncer que amenaza destruir sacrilegamente una sociedad quizás corrompida pero nunca criminal.

Quiera Dios, para bien de todos, que en breve tiempo desaparezca ese mal agravado ahora con el atentado inefable del día 31 que llevó el luto y la desolación á los hogares de cientos de familias que, ajenas al fin que les esperaba, tomaban parte activa en el general entusiasmo y en la alegría general del más hidalgo de los pueblos y del más noble de los reyes.

Mateo Morral, el hombre-fiera, autor del brutal atentado, el neurótico consumido por la crápula y envilecido por la traición más nefanda, no satisfecho aún con sus muchos crímenes y no embriagado todavía con el horror de sus asesinatos horrendos, precisaba antes de morir una nueva víctima tan inocente como aquellas sacrificadas en la calle Mayor de Madrid; necesitaba un nuevo crimen en su ya interminable lista, y su mano sacrilega, aquella mano que no temblara al arrojar la bomba el día 31, empuña un arma mortífera, acaricia la culata de un revólver y rápidamente, brutalmente, arteramente—como matan siempre los grandes criminales—da muerte al pobre guarda que le detuviera, al desventurado Vega, padre de varios hijos inocentes y esposo de una mujer limpia de toda culpa.

Y consumado su último asesinato, perpetrado su postrer crimen, termina su sangrienta odisea, como terminan siempre los cobardes empedernidos escapando al castigo de la justicia humana, que á veces es harto pesada en sus veredictos y sentencias.

Ante el augusto tribunal del Dios clementísimo, ante el Juez Supremo que premia el bien y castiga la maldad, habrán comparecido las víctimas sacrificadas y el infame verdugo. Allí las primeras gozarán del reposo eterno, de la felicidad reservada á los limpios de corazón, á los mártires de la inocencia y á los apóstoles de la verdad. Y allá en la sima profunda, en la vorágine inmensa del pecado, en el lugar de las tinieblas perdurables, el impío, el sacrilego, el brutal y salvaje autor de tantas desgracias, sufrirá por una eternidad el castigo reservado á los réprobos, á los criminales, á los malvados y asesinos. Allí oirá constantemente los ayes de dolor, los lamentos de las víctimas y las imprecaciones de tantas familias heridas en lo más hondo de sus sentires, en lo más íntimo de sus afecciones.

¡Paz á los muertos, conmiseración para el desnaturalizado asesino!

No quería creerlo, no podía vencerme.

El director de *El Motín*, el escritor fecundísimo, el hombre todo corazón y sentimientos, que tantas veces nos encantó con su prosa jugosa y selecta, prosa clásica como pocas, que nos recordaba los buenos tiempos de Cervantes y Lope de Vega, D. José Nakers, batallador como pocos, creyente cual ninguno y cual ninguno honrado, parece fué el encargado de proporcionar á Morral los medios de evasión después de consumado el horrendo crimen del último día del mes de Mayo.

Así lo afirma la prensa de Madrid, así lo aseguran todos, pero yo no puedo creerlo, yo no me resigno á creerlo. Porque quien posee un corazón templado en las luchas de la vida, quien tiene un espíritu superior limpio de impurezas, no puede, no debe nunca proteger al criminal, al asesino, al malvado autor de tantas y tan grandes desgracias, de tantos y tan irremediables dolores.

Lo afirman los periódicos, lo dice la gente, lo asegura el pueblo, la masa, la sociedad toda. Pues aunque lo afirme la prensa, aunque lo digan todos, aunque lo aseguren miles y millones de personas, yo lo dudo, yo lo niego, yo contradigo á todos. Y la razón es obvia. El que en nuestro corazón supo arrojar la semilla del bien, el que siempre fué apóstol de la verdad y portaestandarte de la justicia, no puede, no debe en ningún caso ni en ninguna ocasión convertirse en encubridor de criminales y protector de desalmados asesinos.

Que la verdad resplandezca para

bien de las letras patrias, del ciudadano sin tacha y del maestro sin igual, desea de todo corazón el más humilde de los cronistas y el menos político de los escritores.

DESPUÉS DEL ATENTADO

¡LAS MADRES!

Ante la sangrienta actualidad del atentado, los cronistas sentimentales han enmudecido.

Desde que el estampido de la bomba atronó los aires embalsamados de la corte; desde que los fragmentos férreos de la envoltura saltaron en añicos, llevando á todas partes la muerte y el dolor; desde el trágico instante en que una nube de humo, veló por segundos, el terror de los semblantes, las contracciones agónicas de los moribundos, los cuerpos mutilados que palpitaban entre regueros de sangre aún, las plumas de nuestros escritores movidas nerviosamente por manos trémulas de rabia, no han vertido sobre las cuartillas más que impresiones aterradoras que todavía flotan ante los ojos de los que leyeron.

Yo mismo escribí así también. ¿Y cómo no? ¿Era posible otra cosa?

Por siempre que el recuerdo del brutal atentado acuda á nosotros, la indignación y la rabia envolverán las visiones rojas, que desfilan siempre entre gritos y lágrimas, pidiendo venganza del matador.

¡Cuántas túnicas blancas de inocencia, mostrarán sus pliegues manchados de sangre! Pero no es mi propósito ahora evocar escenas cruentas; no está en mi ánimo, volver á relatar cuadros crueles que acongojan al corazón; las víctimas y su inhumano asesino han muerto, y hay algo detrás de sus cadáveres destrozados que también inspira lástima y dolor.

Mirad. Cuando anoche volvía á mi casa, al pasar por frente á un portal pobre, un grupo de mujeres del pueblo leía á la luz del candelil un periódico.

Leían las últimas noticias de la tragedia, y allí entre penumbras amedrentadoras, la voz de la mujer leyente tenía lástimas, que se refugiaban en los cerebros de las demás. Alguna de ellas, escuchando, suspiraba; una se limpió los ojos con la punta del delantal; y otra que retraída se hallaba sentada junto á la puerta, exclamó al pasar yo con voz doliente: ¡Ay, Jesús! ¡Pobres madres! Y eso repetí yo sin darme cuenta, como un eco, que la exclamación femenil encontró en mi sentimentalismo.

¡Pobres madres! Pobres mujeres, que perdieron el fruto de sus entrañas, lo que era carne de su carne, ¡sus hijos! por el acto de barbarie de un criminal.

Ellas tenían en sus hijos todas sus esperanzas; ellas se miraban en sus ojos, buscando siempre en el fondo de aquellas pupilas que animaron, el consuelo en sus aflicciones, el orgullo en sus alegrías, el amor, siempre, porque el amor de una madre no se puede extinguir jamás.

¡Pobres mujeres á quienes el estallido de la bomba arrebató para siempre, lo que fué vida de su vida, no dejándolas de todo aquello que adoraban, sino un amasijo de carne informe, envuelta en vestidos, que tal vez riendo, ellas mismas ayudaran á ceñir!

Cuando en la soledad de sus casas piensen, sufrirán tormentos atroces; una voz, un grito, un golpe, tendrá siempre ante ellas el recuerdo de otras voces, de otros gritos, de otro golpe inmenso.

¿Mas y la madre del anarquista?

Yo, imaginándome con exactitud de visionario, lo que por ella pudiera pasar, recorro toda su vida de llanto y de penas.

La veo aconsejar á su hijo de pequeño, la veo reñirle sus travесuras de pubertad, la

escucho aconsejarle en los años de juventud.

—¡Sé bueno, hijo mío, sé bueno!
Y luego, más tarde cuando el hijo discípulo se subleva, la veo llorar todo los días, la veo adivinar en la iglesia rezando por él, la veo pesarosa y entristecida, siempre suplicante, siempre amargada.

¡Desgraciada mujer, á quien cupo la suerte tristísima de tener un hijo asesino!

Creedlo, los tormentos de esa madre—de sólo pensarlo—me han causado una profunda impresión.

De vivir aún, la vergüenza y el horror la retendrían entre las paredes de su casa, la sociedad la daría miedo, ante el presentimiento de que al verla dijeran todos: esa es la madre de...; y con los ojos enrojecidos, y la faz livida, sufriría y sufriría ahogando las torturas de su alma.

¡Pobres mujeres, pobres madres, pobres seres débiles á quienes no todos saben respetar! Ante una madre acongojada todos debemos estar de rodillas.

Ellas son puras, santas, inocentes.
Bajo la eúrnea armadura de un pecho de mujer no cabe otro sentimiento que el de la bondad. La criatura, que llevó en su seno durante nueve meses á Cain, fué irresponsable. ¿Qué culpa tuvo. Eva de engendrar un monstruo?

A. DE MIRABAL.

EL CANTO DE LAS HOGES

Cae el sol abrasador sobre la extensa planicie que amarillea y las bronceadas figuras de los encorvados segadores prosiguen sudorosas, siempre avanzando, la faena comenzada.

Despiden nuestras hojas al ser heridas por el candente fanal brillantes reflejos de plata, van nuestros dientes mordiendo, mordiendo, y la mies queda en montones detrás de la cuadrilla.

Ras, raás, uno y otro, veinte y ciento, rubios, secos, granados; es la riqueza de los potentes mojada con sudores de los desvalidos. Ras, raás... el trabajo es pena, el esfuerzo dolor y la riqueza tiranía.

La atmósfera caldeada, un horno los trigales, allá lejos los añosos árboles de la carretera brindan con su sombra al descanso... prosigue la cuadrilla; con el sudor de vuestras frentes segaréis el trigo de los que huelgan á perpetuidad hoy como mañana... Nuestros dientes van mordiendo, mordiendo.

Declina la tarde, entre nubes de polvo avanza un automóvil por la carretera; son los ricos, los señores de la ciudad, los amos, los que huelgan perpetuamente. Ras, raás, y al mordisco del acero va aumentando la hacina.

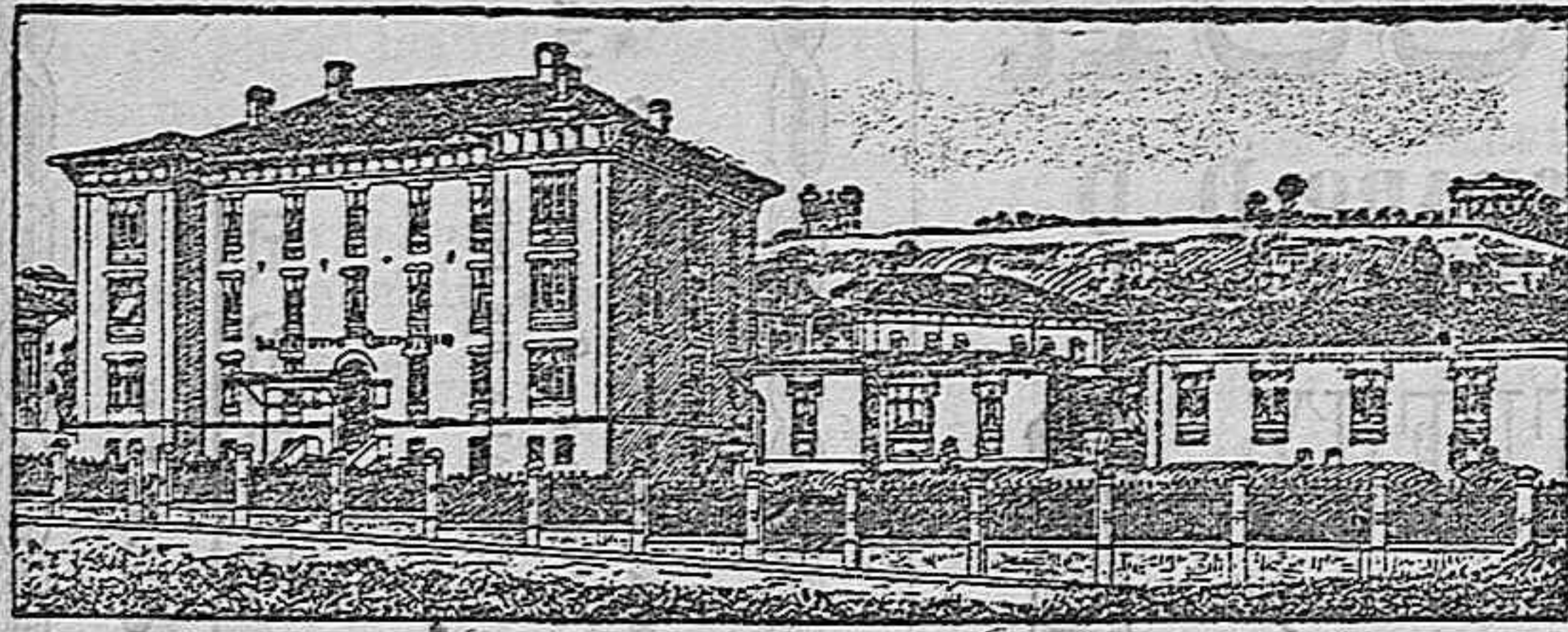
Llegan, vienen á insultar con su despilfarro el modestísimo vivir de los siervos de la gleba, el destajo acaba... descansenos.

Mirad, mirad cómo las amapolas salpican de rojo los sembrados; qué bonito el color de la sangre!

Los recién llegados beben en copas de cristal el espumante champaña, los segadores sudorosos apagan su sed con el refrigerante gazpacho; en automóvil tornan aquellos á la ciudad, éstos dormirán á la intemperie.

Sanatorio Quirúrgico del Dr. Madrazo

SANTANDER



Por satisfacer todas las exigencias que la moderna cirugía reclama hállase este centro colocado á la cabeza de los demás de su indole.

En él se tratan todo género de afecciones para cuya curación se haga necesaria la práctica de alguna operación: y para que de los beneficios de este establecimiento puedan disfrutar las diferentes clases sociales, se han dividido las estancias en tres clases, bajo los tipos siguientes: PRIMERA, 20 pesetas; SEGUNDA, 10 pesetas; TERCERA, 5 pesetas diarias, independiente mente de la operación.

Su numerosa estadística (2.300 operaciones) garantiza los resultados cada día más brillantes, que en él se obtienen.

NOTAS.—En las dos primeras clases puede el enfermo ir acompañado de un individuo de su familia ó por algún sirviente.

Las consultas se dirigirán al Director, que las contestará inmediatamente, sin exigir honorarios por ellas ni por cuantos antecedentes se pidan.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Domiciliada en Madrid, Calle Olózaga, n.º 1
(PASEO DE RECOLETO)

Capital social efectivo Rvn. 48.000.000

Primas y reservas Rvn. 209.556.949

Siempre pagados desde su fundación Rvn. 424.827.477

Siempre pagados por incendios (solo en España) en 1904 . Rvn. 10.620.679'64

(Más que reunidas todas las demás Compañías que operan en España)

42 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros contra incendios. Esta gran Compañía NACIONAL contrata seguros contra los riesgos de incendios. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros, desde el año 1864 de su fundación, la suma de Rvn. 424.827.467.

Seguros sobre la vida. En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas MAS REDUCIDAS que cualquiera otra compañía.

Las cosechas se aseguran en pie, en gavillas, en la era y el grano en los graneros por el transcurso de un año, á la reducida prima de SEIS reales por cada mil.

SUBDIRECTOR EN EXTREMADURA:

Don Claudio González Alvarez

Oñinas: Calle de Grajas, 15 y 17, CÁCERES

AGENCIAS

en todas las poblaciones de importancia

IMPRENTA La Minerva LIBRERIA

Encuadernación y Objetos de Escritorio

SERAFÍN RODAS

PORTAL EMPEDRADO, 41
CÁCERES

Almacén de papel, menaje para escuelas y obras científicas, literarias, recreativas y centro de suscripciones.

Única casa en la provincia que fabrica sellos de CAUTCHOUC.

Único depósito en Cáceres de plata MENESES.

ACEITE FINO DE OLIVA

DE LA VARIEDAD MANZANILLA

Filtrada y garantizada su pureza

Premiado con medalla de plata en la Exposición Universal Internacional de París de 1900.

Cosecha y elaboración DE

DON DANIEL BERJANO

Campo de Trevejo (Sierra de Gata): Provincia de Cáceres

De venta en Cáceres. Comercio de LA LONJA, Ezponda, 4.—Bidones de 5 litros, 7 pesetas sin envases y 8 con envases

¿Queréis curar las fiebres palúdicas?
Usad el **ESANOFERIN**

Opinión de los médicos sobre el ESANOFERIN
Es importante conocer la opinión de los médicos prácticos sobre los medicamentos nuevos, á pesar de que tengan ya la aprobación de numerosos experimentos científicos.
El Dr. D. Emilio Fernández Durán, distinguido médico en Ortopedia, así escribe en este propósito: "Ungo que felicítame y felicitar á usted por los excelentes resultados obtenidos con la cura entera de su preparado ESANOFERIN, que ha servido de positivo estímulo en caso de verdadera esangremita palúdica, y en el cual la anemia é infarto esplénico concomitantes eran evidentes y palpables, logrando á los tres ó cuatro días hacer desaparecer el acceso febril de tipo charre-manta, como ya le decía, y que con prontitud ninguna antimalarial se había conseguido suprimir uno siquiera de ellos, en seis meses que venía padeciendo el sujeto."

Diputado general: **D. Alfredo Rolando**
Barcelona, Bajada S. Miguel, 1
Se encuentra en todas las buenas farmacias

Para adquirir los mejores óleos de oliva en el establecimiento de Manuel García, Alfonso XIII, 4, de Madrid, que han sido premiados con medalla de oro en la Exposición de París.
Venta exclusiva en esta ciudad en el acreditado establecimiento de Manuel García, Alfonso XIII, 4.

INTERESANTÍSIMO

INTERESANTE A LOS PROPIETARIOS

Se administran toda clase de fincas rústicas y urbanas en esta capital y su provincia, encargándose del pago de contribución y demás impuestos en forma beneficiosa para los propietarios.

Para informes y condiciones, don Juan Gaona, Plaza de Santiago, 10-2.º

EMULSION NADAL

Única con 80 por 100 aceite hígado bacalao Noruega 1.º glicero-fosfatos é hipofosfitos cal, sosa y glicarina.

ES LA MEJOR Y MAS AGRADABLE

Analizada por Dres. Bonet de la Universidad de Madrid, y Codina Langlin de Barcelona; con aprobación y dictamen de los Colegios de Médicos y de Farmacéuticos de Barcelona y de eminentes Doctores.

Es crema fluida, blanquísima, inalterable, alimento, gelosina; medicamento tónico estimulante del desarrollo físico, crecimiento huesos, salida dientes. Eficaz para niños y viejos personas débiles, embarazo y lactancia; enfermedades consuntivas, convalescencias, diabetes, gota, dolores, nervios, tos, bronquitis, tisis, escrófulas, linfatismo, raquitismo etc.

MEDALLA DE PLATA, Exposición Atenas 1893. Venta: Farmacias y droguerías.

NUEVO INVENTO

Ya lo hemos dicho en otras ocasiones, y no cesáramos de repetirlo si recientemente no hubiéramos confirmado nuestro gran triunfo con la **PATENTE DE INVENCIÓN POR VEINTETE AÑOS**, número 18.829 y la Real orden de 17 de Febrero último, por la que se nos conceden los **HONORES DE PROVEEDOR DE LA REAL CASA**.

El haber sido objeto de la predilección del público de Madrid y provincias, es la mejor garantía de la **SUPERIORIDAD DEL CAFE EXPEDIDO EN NUESTROS ESTABLECIMIENTOS**, son **EXCELENTES, TONICOS Y AROMATICOS CUAL SIEMPRE**.

Y todo áhor que? Por nuestro especial y exclusivo procedimiento en los **CAFES TOSTADOS**, superiores á todos los demás, como lo vienen demostrando los **NUMERABLES CONSUMIDORES** que diariamente nos honran con sus pedidos.

Se remite, **FRANCO DE PORTE Y EMBALAJE**, en gran velocidad, á razón de **SEIS PESETAS KILO**, á quien se dirija, acompañando su importe, á **José Gómez, el editor, N.º 10, DALLEROS ESTRELLA, MADRID**.

VALENTÍN ZUBIAGA

Hierros, aceros, chapas, vigería de hierro adornos fundidos para balcones y coloniales.

Gran surtido en cerrajería, herraje, clavos, puntas, batería de cocina y todo lo concerniente á este ramo.

20, Plazuela de San Juan, 20, Cáceres

SOLUCIÓN BENEDICTO

DE GLICERO-FOSFATO DE CAL CON **CREOSOTAL**

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, impotencias, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrófulismo, etc. **Frasco, 2-50 pesetas.** Depósito, farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid. Depósitos: en Cáceres, Farmacia de D. Adrián Carrasco, Alfonso XIII, número 31; en Hervás, C. López; en Navalmoral, I. Marcos; en Plasencia, T. Giménez; en Villamiel, J. Pelluch en Valencia de Alcántara, F. Díez.

HIERROS, ACEROS,

chapas y vigería de hierro, todas clases de cerrajería, adornos de balconajes, hinodoros, herramientas; básculas, batería de cocina, pesas y romanas del nuevo sistema y todo lo concerniente á este ramo

GABINO DÍEZ HUERTA

GRAN SURTIDO en coloniales y ultramarinos, chocolates, cafés, thes, tapiocas y especias, conservas de pescados, legumbres y frutas, azúcar, arroz, garbanzos, habichuelas, pastas para sopa, bacalao, galletas, vinos generosos y licores de todas clases

Cortes, núm. 40, esquina á Alfonso XIII.—Cáceres

ANÉMICOS ¿QUERÉIS LA SALUD??

Tomad el **FERRO-QUININA**

LICOR RECONSTITUYENTE DE LA SANGRE

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS, DROGUERIAS Y CAFÉS DEPOSITO-BAJADA 8.º MIGUEL-1 BARCELONA.

Esquelas de defunción

En la imprenta de este periódico "LA MINERVA CACERENA", Portal Empedrado, 41, Cáceres, se confeccionan con prontitud esquelas funerales y recordatorios de todas clases y tamaños, á precios reducidos.

41.—Portal Empedrado.—41

AGENCIA DE TRANSPORTES

DE **Segundo Pérez**

Carros de transportes para toda clase de mercancías.—Coches para el servicio de los viajeros á las salidas y llegadas de los trenes

Oñinas: Carretera de la Estación

SE RECIBEN AVISOS EN EL COMERCIO DE

Don Victor Garcia Hernández,
Portal Llano, 21.—Cáceres
(HAY TELÉFONO)

LA GARANTÍA DEL SUPERFOSFATO

SOCIEDAD ANONIMA CROS

ABONOS QUIMICOS ESPECIALES

PARA TODAS CLASES DE SEMILLAS

Despacho en los Almacenes frente á la Estación del Ferrocarril de Cáceres y Mérida

Los pedidos á **ANTONIO RUBIO**.—Cáceres